



# LECTIO DIVINA

IV semana de Adviento  
Del 21 al 27 de diciembre 2025



DOMINGO, 21 DE DICIEMBRE DE 2025

IV DOMINGO DE ADVIENTO

Acepto lo que Dios quiere para mí

## **Oración introductoria**

Señor, aquí estoy en tu presencia con corazón abierto y oído atento. Háblame en el silencio para que pueda obrar según tu voluntad.

## **Petición**

Ayúdame, Espíritu Santo, a recibir a Jesús de la mejor manera posible.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 7, 10-14)**

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo: «Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor». Entonces dijo Isaías: Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

## **Salmo (Sal 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6)**

*Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. R.

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. R.

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Esta es la generación que busca al Señor, que busca tu rostro, Dios de Jacob. R.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom. 1, 1-7)**

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontráis también vosotros, llamados de Jesucristo. A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 1, 18-24)**

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque

él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

## **Releemos el evangelio**

*Benedicto XVI*

*papa 2005-2013*

### San José, modelo de escucha

El silencio de san José es un silencio impregnado de la contemplación del misterio de Dios, en una actitud de disponibilidad total a las voluntades divinas. En otras palabras, el silencio de san José no manifiesta un vacío interior, sino por el contrario, una plenitud de fe que lleva en su corazón, y guía cada uno de sus pensamientos y cada una de sus acciones.

Un silencio gracias al cual José, al unísono con María, conserva la Palabra de Dios, conocida a través de las Santas Escrituras, confrontándolas permanentemente con los acontecimientos de la vida de Jesús; un silencio entretejido de oración continua, de bendición del Señor, de adoración de su voluntad y de confianza absoluta en su providencia.

¡Dejémonos «contaminar» por el silencio de san José! Tenemos necesidad de ello en un mundo a menudo tan ruidoso que no favorece en absoluto el recogimiento y la escucha de la voz de Dios. En este tiempo de preparación a la Navidad, cultivemos el recogimiento interior, para acoger y conservar a Jesús en nuestra vida.

## Palabras del Papa Francisco

«Al igual que San José, una vez que hemos oído la voz de Dios, debemos despertar, levantarnos y actuar. En la familia hay que levantarse y actuar. La fe no nos aleja del mundo, sino que nos introduce más profundamente en él.

A San José el regalo de la Sagrada Familia le fue encomendado para que lo llevara adelante. Del mismo modo que el don de la Sagrada Familia fue confiado a San José, así a nosotros se nos ha confiado el don de la familia y su lugar en el plan de Dios». *(Homilía de S.S. Francisco, 18 de marzo de 2019, en santa Marta).*

## Meditación

Estamos en el último domingo de Adviento a escasos días de celebrar el acontecimiento que cambió la historia de la humanidad, el nacimiento de un pequeño niño pobre en una región recóndita de la Tierra, el Hijo de Dios hecho hombre.

¡Qué decisión más difícil debía tomar José! Su prometida embarazada de un niño que no era de él. Sin duda esto le cambió toda la vida, esperanzas y proyectos a José, un hombre bueno, trabajador, de buen corazón. ¿Qué hacer ahora? ¿Dejar a María en secreto para que no muera apedreada? Esta parecía la mejor opción, pero Dios quiso hablarle en personal. Aun así, José podía ignorar aquel sueño y pensar que todo era “un invento”, sin embargo, creyó que ese mensaje era de Dios para él.

José no habla en el Evangelio, sólo actúa. En una situación tan compleja que nos parece tan cercana a nuestros días, José decide confiar. Quizás nunca vio milagros, ni resucitar muertos, ni sanar enfermos, pero cuidó de Jesús y de la Santísima Virgen María con

tanto amor y pureza, que no necesitó milagros para seguir creyendo en la acción de Dios en su vida. El centro de este matrimonio era Jesús mismo, el Emmanuel. Con toda certeza y sin error podían decir, ¡Dios está con nosotros!

En estos días dejémonos tocar por el misterio y el amor de este niño que viene a nosotros, inclusive físicamente en la Eucaristía. Preparemos nuestro corazón para que Jesús sea nuestro centro y el centro de nuestras familias. José quizás tuvo dudas, María tuvo miedo, los dos tuvieron dificultades, tuvieron que trabajar para sacar adelante su familia, pero siempre creyeron en lo que Dios les prometió, y les cumplió con más de lo que esperaban. Hagamos un rato de silencio en medio de todo el ruido de estos días y escuchemos cuál es la promesa que tiene Dios para nosotros.

## **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre.

Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver.

Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra.

## **Oración introductoria**

Gracias, Señor, por todas las bendiciones y cruces que hemos vivido juntos en este año.

## **Petición**

Señor, enséñame a ser portador de tu alegría y a poder escuchar lo que me quieres decir

## **Lectura del primer libro de Samuel (1 Sam. 1, 24-28)**

En aquellos días, una vez que Ana hubo destetado a Samuel, lo subió consigo, junto con un novillo de tres años, unos cuarenta y cinco kilos de harina y un odre de vino. Lo llevó a la casa del señor a Siló y el niño se quedó como siervo. Inmolaron el novillo y presentaron el niño a Elí. Ella le dijo: «Perdón, por tu vida, mi señor, yo soy aquella mujer que estuvo aquí en pie ante ti, implorando al Señor. Imploré este niño y el Señor me concedió cuanto le había pedido. Yo, a mi vez, lo cedo al Señor. Quede, pues, cedido al Señor de por vida». Y se postraron allí ante el Señor.

## **Salmo (Sal 1 Sam 2, 1. 4-5. 6-7. 8abcd)**

*Mi corazón se regocija en el Señor, mi Salvador.*

Mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta por Dios. Mi boca se ríe de mis enemigos, porque gozo con tu salvación. R.

Se rompen los arcos de los valientes, mientras los cobardes se ciñen de valor. Los hartos se contratan por el pan, mientras los hambrientos engordan; la mujer estéril da a luz siete hijos, mientras la madre de muchos queda baldía. R.

El Señor da la muerte y la vida, hunde en el abismo y levanta; da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece. R.

Él levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para hacer que se siente entre príncipes y que herede un trono de gloria. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 1, 46-56)**

En aquel tiempo, María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava”. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” - como lo había prometido a “nuestros padres” - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

## Releemos el evangelio

*Ludolfo de Sajonia (c. 1300-1378)*

*dominico, después cartujo en Estrasburgo*

*La Vida de Jesucristo*

«Ha mirado la humillación de su esclava» (Lc 1,48)

La concepción de nuestro Señor fue prefigurada por la zarza ardiendo que quemaba sin consumirse (Ex 3,2), tal como María concibió a su divino hijo sin perder la virginidad. El Señor, que estaba en la zarza ardiendo, así también habitó el seno de María. De igual manera que descendió a la zarza para liberar a los judíos sacándolos de Egipto, descendió también hasta María para rescatar a los hombres arrancándolos al infierno.

El hecho de que, de entre todas las mujeres, Dios escogiera a María para revestir nuestra carne, fue ya prefigurado por el vellón de Gedeón (Jc 6,36s). En efecto, de la misma manera que sólo ese vellón recibió el rocío celestial cuando todas las tierras vecinas estaban secas, así también sólo María fue llena de este rocío divino del cual ninguna otra criatura, en el mundo entero, no fue hallada digna... La Virgen María es ese vellón del cual Jesucristo se formó una túnica. El vellón de Gedeón recibió el rocío del cielo sin perjudicarlo, y María concibió al Hombre-Dios sin alterar su virginidad...

Oh Jesús, Hijo del Dios vivo, tú que por voluntad del Padre celestial y con la cooperación del Espíritu Santo, saliste del seno de tu Padre como el río mana fuera del Paraíso de delicias, tú que visitando las profundidades de nuestros valles y fijándote en la humildad de tu sierva, bajaste el seno de una virgen donde, por una concepción inefable, revestiste tu carne mortal, te suplico, misericordioso Jesús y por los méritos de esta Virgen, tu madre, derrames tu gracia sobre mí, muy indigno siervo tuyo, a fin de que ardientemente te desee, por

este amor te conciba en mi corazón y con la ayuda de esta misma gracia dé frutos saludables de buenas obras. Amén

## Palabras del Papa Francisco

«En realidad, nuestra alegría es un reflejo de la alegría de María, porque es Ella quien ha cuidado y cuida con fe los eventos de Jesús. Recitamos por tanto esta oración [el Regina coeli] con la conmoción de los hijos que están felices porque su Madre está feliz». *(Homilía de S.S. Francisco, 7 de abril de 2015).*

## Meditación

Miles de personas soñarían con tener un mensaje personal de la Santísima Virgen, y hoy el Evangelio nos quiere regalar -el- mensaje directo de nuestra Madre.

La Palabra de Dios nos contagia de la alegría de María que tiene a Jesús en su vientre y quiere que le amemos tanto como lo ama ella. Una actitud de alguien que ama profundamente es saber captar los pequeños detalles sin necesidad de palabras y por eso María nos quiere enseñar a ser agradecidos, a ser humildes, para poder tener en nuestro día un detalle de amor, en primer lugar, con Jesús, y después con todos aquellos con los que nos encontremos hoy.

Pensemos en todas las bendiciones que Dios nos ha dado este año ¡Qué hermoso revivir esos momentos en la memoria! Pero también pensemos en las cruces que nos han causado sufrimiento ¿Ya agradecemos por ellas también? El sufrimiento es un tema sobre el que quisiéramos hacer “borrón y cuenta nueva”, sin embargo, viene Jesús niño y no solo quiere llenar ese vacío, sino que quiere sanar nuestra alma y llenarla de alegría. Jesús es el “pequeño” gran detalle de amor que Dios quiere regalarnos.

Contagiamos en este día la alegría del Evangelio, la alegría de tener a Jesús dentro de nosotros, como María que aguarda con esperanza el nacimiento de su hijo.

## **Oración final**

Levanta del polvo al humilde,  
alza del muladar al indigente  
para sentarlo junto a los nobles,  
y darle en heredad trono de gloria. (1Sam 1,8)

MARTES, 23 DE DICIEMBRE DE 2025  
Confiemos en la Providencia

## **Oración introductoria**

Me pongo en tu presencia, Señor Jesús. Quiero escuchar aquello que quieres comunicarme en este momento de oración.

## **Petición**

Abre mi mente a tu voz. Permíteme dejar a un lado todo aquello que no seas Tú.

## **Lectura de la profecía de Malaquías (Mal. 3, 1-4. 23-24)**

Esto dice el Señor Dios: «Voy a enviar a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá

en pie ante su mirada? Pues es como el fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño. Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible. Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra».

### **Salmo (Sal 24, 4-5a. 8-9. 10 y 14)**

*Levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación*

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. R.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos. El Señor se confía a los que lo temen, y les da a conocer su alianza. R.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 1, 57-66)**

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y se alegraban con ella. A los ocho días vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan». Y le dijeron: «Ninguno de tus parientes se llama así». Entonces preguntaban por

señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Y todos se quedaron maravillados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y se comentaban todos estos hechos por toda la montaña de Judea. Y todos los que los oían reflexionaban diciendo: «Pues ¿qué será este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él.

## **Releemos el evangelio**

*San Agustín (354-430)*

*obispo de Hipona (África del Norte), doctor de la Iglesia*

*Sermón 6 sobre la Natividad de S. Juan Bautista*

“¿Qué va a ser este niño?”

¿Cuál será la gloria del juez, si la gloria de su heraldo es tan grande? ¿Quién será el que es el camino (Jn 14,5) si es tan grande el que prepara el camino? (Lc 3,6) ... Celebramos la natividad de Juan. Celebramos la natividad de Cristo... Juan nace de una mujer estéril. Cristo nace de una joven virgen. La edad de los padres no facilitaba el nacimiento de Juan.

El nacimiento de Cristo tiene lugar sin la intervención del varón. Juan es profetizado por un ángel, Jesús es concebido por el anuncio de un ángel... el nacimiento de Juan es objeto de incredulidad y su padre queda mudo. María cree en el nacimiento de Cristo y concibe por la fe...

Juan aparece como una frontera situada entre los dos testamentos, el antiguo y el nuevo. El Señor mismo declara que Juan es como una frontera cuando dice: “La ley y los profetas llegan hasta Juan” (Lc 16,16). Juan representa a la vez lo antiguo y lo nuevo. Siendo testimonio de lo antiguo nace de padres ancianos. Siendo el

testimonio de los tiempos venideros, es profeta desde el seno de su madre (Lc 1,41) ... Aparece como precursor de Cristo antes de verlo con sus ojos. Son cosas divinas que sobrepasan la capacidad de nuestra fragilidad humana.

Por fin, nace Juan, recibe su nombre y la lengua de su padre se desata. Todos estos acontecimientos hay que contemplarlos en su significado profundo.

## **Palabras del Papa Francisco**

«La voz del Bautista grita también hoy en los desiertos de la humanidad, que son - ¿cuáles son los desiertos de hoy? - las mentes cerradas y los corazones duros, y nos hace preguntarnos si en realidad estamos en el buen camino, viviendo una vida según el Evangelio.

Hoy, como entonces, nos advierte con las palabras del profeta Isaías: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”. Es una apremiante invitación a abrir el corazón y acoger la salvación que Dios nos ofrece incesantemente, casi con terquedad, porque nos quiere a todos libres de la esclavitud del pecado». *(Homilía de S.S. Francisco, 12 de diciembre de 2016).*

## **Meditación**

Este pasaje nos presenta algunas escenas que narran el nacimiento de Juan el Bautista, aquél que Dios mandó por delante del Mesías para preparar al pueblo escogido llamándolo a un bautismo de conversión para perdón de los pecados.

Dios eligió a Zacarías y a Isabel para ser los padres del último de los profetas. Se sirvió de su infortunio, su imposibilidad de engendrar vida, para traer una gran bendición al mundo. Eran un matrimonio

de vida recta delante a Dios, que aceptaban en todo su voluntad, confiando en su providencia bondadosa. Mantenían la esperanza incluso en el silencio de Dios.

¡Oh Señor!, cuántas veces nos cuesta aceptar tu voluntad, creer en tu providencia. Cuántas veces quizás hemos arruinado un maravilloso plan tuyo porque nos quedamos con lo que vemos y olvidamos que estás actuando. Estamos tan metidos en la vida del mundo y sus afanes, que nos gana la desesperación y recurrimos al camino fácil. Queremos solucionar los problemas como los resuelven los que tienen puestas sus esperanzas en sus propias fuerzas. Nos pasa como a Israel que construyó un becerro de oro porque Moisés tardaba.

Isabel y Zacarías no entendían por qué no podían tener una familia, sin embargo, para ellos lo más importante era vivir en tu amor, confiados ciegamente a tu providencia. Lo que para ellos era el misterio, tu silencio, para ti era un plan maravilloso. Su fe se convirtió en bendición para el mundo entero.

## **Oración final**

Amor y verdad son las sendas de Yahvé  
para quien guarda su alianza y sus preceptos.  
Yahvé se confía a sus adeptos,  
los va instruyendo con su alianza. (Sal 25,10.14)

## **Oración introductoria**

Señor Jesús estoy a un día de poder contemplarte recién nacido. Que sea tu gracia la que me permita prepararme lo más dignamente para poder recibirte con amor sincero en mi corazón.

Ayúdame a recordar que lo más importante en mi entrega y en mí amor es tener tu compañía y estar cerca de ti. Que no pueda separar de mí tu corazón hecho niño recién nacido.

## **Petición**

Prepárame para poder recibirte esta Navidad en mí corazón de la mejor manera posible. Que sea mi corazón una digna morada para ti.

## **Lectura del segundo libro de Samuel**

**(2 Sam. 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16)**

Cuando el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda». Natán dijo al rey: «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo». Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: “Así dice el Señor: ¿Tú me vas a construir una casa para morada mía? Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos ante ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré para

que resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. En efecto, cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre”».

### **Salmo (Sal 88, 2-3. 4-5. 27 y 29)**

*Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.*

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R.

«Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David, mi siervo: Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades». R.

«Él me invocará: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora”; Le mantendré eternamente mi favor, y mi alianza con él será estable». R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 1, 67-79)**

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, se llenó del Espíritu Santo y profetizó diciendo: «“Bendito sea el Señor, Dios de Israel”, porque ha visitado y “redimido a su pueblo”, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian;

realizando la “misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza” y “el juramento que juró a nuestro padre Abrahán” para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante “del Señor a preparar sus caminos”, anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz».

## **Releemos el evangelio**

*Julián de Vézelay (c. 1080-c. 1160)*

*monje benedictino*

*1er sermón para la&nbsp; &nbsp;Navidad*

“Tú ha iluminado esta noche santa  
con la claridad de la luz verdadera”  
(Oración colecta de la misa del día de Navidad)

“Un silencio sereno lo envolvía todo, y al mediar la noche su carrera, tu Palabra todopoderosa se abalanzó desde el trono real” (Sab 18, 14-15). Este texto de la Escritura señala el tiempo santísimo en el que la Palabra todopoderosa de Dios vino hasta nosotros para hablarnos de nuestra salvación. Saliendo del secreto más íntimo del Padre, bajó al seno de una madre... La Palabra de Dios viene, pues, a nosotros desde su trono real; se abaja para elevarnos; se empobrece para enriquecernos; se hace hombre para hacernos divinos.

Es esta la Palabra que había dicho: Que el mundo sea, y el mundo existió; había dicho: que el hombre sea, y el hombre existió. Pero lo que había creado, no lo recreó tan fácilmente. Creó por su mandato, pero recreó por su muerte. Creó mandando, pero recreó sufriendo.

“Me habéis dado mucho trabajo”, dice ella (cf MI 2,17). El universo, con toda su complejidad, no me ha costado nada organizarlo y gobernarlo, porque “pongo en juego mi fuerza de un extremo al otro del mundo y gobierno el universo tranquilamente” (Sb 8,1). Tan sólo el hombre, violador de mi ley, me ha dado tanto trabajo con sus pecados. Por eso, viniendo del trono celestial, no he tenido a menos encerrarme en el seno de una virgen y ser, con la humanidad caída, una sola persona. Desde mi nacimiento me han envuelto en pañales, me han recostado en un pesebre porque no hay lugar en la posada para el Creador del mundo...

Todas las cosas estaban sumergidas en el interior del silencio, es decir, entre los profetas que ya no hablaban y los apóstoles que hablarían más adelante... Que la palabra del Señor venga todavía a los que guardan silencio. Escuchemos lo que el Señor nos dice en lo profundo de nosotros mismos. Que los movimientos y los gritos nefastos de nuestra carne se callen, que las imágenes desordenadas de nuestro espectáculo interior hagan silencio, para que nuestros oídos atentos escuchen libremente lo que dice el Espíritu, para que escuchen la voz que está por encima del firmamento.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Pueden reconocer sin duda la presencia de Dios: él no os ha dejado solos. Incluso en medio de tremendas dificultades, podríamos decir con el Evangelio de hoy que el Señor ha visitado a su pueblo: se ha acordado de su fidelidad al Evangelio, de las primicias de su fe, de todos los que han dado testimonio, aun a costa de la sangre, de que el amor de Dios vale más que la vida.

Qué bueno es recordar con gratitud que la fe cristiana se ha convertido en el aliento de su pueblo y el corazón de su memoria. La

fe es también la esperanza para su futuro, la luz en el camino de la vida». *(Homilía de S.S. Francisco, 25 de junio de 2016).*

## **Meditación**

El canto de Zacarías nos recuerda la entrañable misericordia de Dios. La misericordia es totalmente expresa por Dios en el mandar a su Hijo Unigénito para la salvación del mundo. El misterio que contemplaremos en la Navidad es el de Dios hecho niño.

Esta es una de las muestras más grandes de la misericordia de Dios y al mismo tiempo el habernos preparado para este momento nos deja en la expectativa de contemplar al niño envuelto en pañales. Acerquémonos a contemplar la mirada del Niño Jesús que quiere resplandecer en nuestro corazón.

Dejemos que en medio del silencio él mismo nos cautive con cada una de sus acciones y que contemplándolo hecho Niño por amor nuestro corazón se llene con la gracia que más necesitemos. Agradecemosle al Señor el querer nacer en la humildad y sencillez del pesebre en el cuál, desde su inocencia de niño, quiere estar con cada uno y habitar en el corazón de quien busca su misericordia.

## **Oración final**

Cantaré por siempre el amor de Yahvé,  
anunciaré tu lealtad de edad en edad.  
Dije: «Firme está por siempre el amor,  
en ellos cimentada tu lealtad. (Sal 89,2-3)

## **Oración introductoria**

Ante la llegada de la Navidad, quiero ponerme en tu presencia para poder contemplar profundamente este gran misterio.

## **Petición**

Dame la gracia de ver lo que quieres que vea, escuchar lo que quieras que escuche y entender lo que Tú quieras que escuche.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 52, 7-10)**

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sión: «Tu Dios reina»! Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

## **Salmo (Sal 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4. 5-6)**

*Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R.

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. R.

### **Lectura de la carta a los Hebreos (Heb. 1, 1-6)**

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: “Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy”; y en otro lugar: “Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo”? Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: “Adórenlo todos los ángeles de Dios”.

### **Comienzo del santo Evangelio según san Juan (Jn. 1. 1-18)**

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar

testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. El mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

## **Releemos el evangelio**

*San Nersés Shnorhalí (1102-1173)*

*patriarca armenio*

*Jesús, Hijo Único del Padre, II, 328-332 (SC 203. Jésus Fils Unique du Père, Cerf, 1973), trad. sc@evangelizo.org*

**¡Hijo único del Padre, has nacido en nuestra carne!**

Primero, por tu Espíritu divino El alma de la santa Virgen fue santificada, Y la fuerza de tu Padre de los cielos La cubrió con su sombra.

Luego, Tú, el Hijo Único del Padre, Descendiste voluntariamente en sus entrañas. Has devenido verdaderamente carne, Dios y hombre, ambos forman uno.

Has nacido con nuestro cuerpo humano, Tú que fuiste primero incorporalmente engendrado del Padre, Has sacado los dolores del primer hombre, Cubierto de hojas, gracias a tus pañales.

Tú, el Verbo, en el pesebre como el que no tiene palabra Para ser el alimento del que tiene la palabra, Tú, Luz, manifestado por la luz de la estrella, Los Magos gracias a ella Te han adorado.

Los Coros de Ángeles descendieron hasta la gruta, Y Te servían en tu santa Natividad. Ellos llegaron a los pastores y les anunciaban la Buena Noticia, Cantando “¡Gloria en lo Alto del cielo!”.

## **Palabras del Papa Francisco**

«Y luego se tuvieron que enfrentar quizás a lo más difícil: llegar a Belén y experimentar que era una tierra que no los esperaba, una tierra en la que para ellos no había lugar. Y precisamente allí, en esa desafiante realidad, María nos regaló al Emmanuel. El Hijo de Dios tuvo que nacer en un establo porque los suyos no tenían espacio para él. “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron”.

Y allí..., en medio de la oscuridad de una ciudad, que no tiene ni espacio ni lugar para el forastero que viene de lejos, en medio de la oscuridad de una ciudad en pleno movimiento y que en este caso pareciera que quiere construirse de espaldas a los otros, precisamente allí se enciende la chispa revolucionaria de la ternura de Dios». *(Homilía de S.S. Francisco, 24 de diciembre de 2017).*

## **Meditación**

La oscuridad de la noche revela una cueva en donde los rayos de la luna y las estrellas descubren un misterio. Mientras el universo queda pasmado, el cielo se regocija con este nuevo suceso.

Un suave llanto conmueve la creación entera, y atrae hacia sí la atención de todas las generaciones de la humanidad. Quizá las únicas palabras son el melodioso cantar de la madre que no deja de contemplar la maravilla que tiene entre sus brazos. Su mirada, dulce y profunda, reposa sobre los ojos risueños de su recién nacido.

Es la Palabra hecha carne que, sin poder pronunciar palabras, no deja de hablar en el lenguaje del amor. Es un momento para dejar de lado las preguntas, los razonamientos... y permanecer ante una escena, en donde somos espectadores de una señal de esperanza que se convierte en causa de alegría y gozo para el mundo entero.

La madre abraza a su hijo, por detrás el padre permanece admirando, maravillándose, asombrándose... Y yo, ¿dónde permanezco?

## **Oración final**

Jerusalén, quítate el vestido de luto y aflicción  
y vístete ya siempre con las galas de la gloria de Dios.  
Envuélvete en el manto de la justicia divina  
y adorna tu cabeza con la gloria del Eterno. (Baruc 5,1-9)

VIERNES, 26 DE DICIEMBRE DE 2025  
SAN ESTEBAN, PROTOMÁRTIR (F)

Sí, todos podemos ser mártires

## **Oración introductoria**

Señor, aumenta mi fe para que crea que Tú eres mi única esperanza.

Aumenta mi esperanza para que espere siempre en tu amor.  
Aumenta mi amor para amarte con la certeza de la fe.

## **Petición**

Señor, estoy en tu presencia. Gracias por permitirme estar frente a ti.

## **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles**

**(Ap. 6, 8-10; 7, 54-59)**

En aquellos días, Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo. Unos cuantos de la sinagoga llamada de los libertos, oriundos de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no lograban hacer frente a la sabiduría y al espíritu con que hablaba. Oyendo sus palabras, se recomían en sus corazones y rechinaban los dientes de rabia. Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijando la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie de pie a la derecha de Dios, y dijo: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios» Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y, como un solo hombre, se abalanzaron sobre él, lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos dejaron sus capas a los pies de un joven llamado Saulo y se pusieron a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».

## **Salmo (Sal 30, 3cd-4. 6 y 8ab. 16bc-17)**

*A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.*

Sé la roca de mi refugio, baluarte donde me salve, tú que eres mi roca y mi baluarte; por tu nombre dirígeme y guíame. R.

A tus manos encomiendo mi espíritu: tú, el Dios leal, me librarás; tu misericordia sea mi gozo y mi alegría. Te has fijado en mi aflicción. R.

Líbrame de los enemigos que me persiguen. Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, sálvame por tu misericordia. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 10, 17-22)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «¡Cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa; para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles. Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán. Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará».

### **Releemos el evangelio**

*Santa Teresa Benedicta de la Cruz*

*Edith Stein, (1891-1942), carmelita descalza, mártir, copatrona de Europa*

*Meditación para el 6 de enero 1941*

«Heme aquí, vengo a hacer tu voluntad» (Heb 10,7)

Nos arrodillamos una vez más ante el pesebre... Muy cerca del Salvador recién nacido, encontramos a San Estebán. ¿Qué es lo que le ha valido este lugar de honor a aquel que ha sido el primero en dar testimonio del Crucificado con su sangre? Con su ardor juvenil ha llevado a cabo eso que el Señor ha declarado al entrar en el mundo: «Me has dado un cuerpo. Heme aquí, vengo a hacer tu voluntad» (Heb

10,5-7). Ha practicado la perfecta obediencia que hunde sus raíces en el amor y se exterioriza en el amor. Ha seguido los pasos del Señor en lo que, según la naturaleza, es, posiblemente, lo más difícil para el corazón humano, tanto que llega a parecer imposible: igual que el Salvador, ha observado el mandamiento del amor a los enemigos.

El Niño en el pesebre, que ha venido para hacer la voluntad del Padre hasta a muerte en cruz (Flp 2,8), en espíritu ve delante de él a todos los que le seguirán por este camino. Ama a este joven al que esperará para colocarlo, un día, el primero cerca de su Padre, con una palma en la mano. Su pequeña mano nos le señala ya como modelo, como si nos dijera: «Mirad el oro que espero de vosotros».

## **Palabras del Papa Francisco**

«Una Iglesia sin mártires es una Iglesia sin Jesús. Son precisamente los mártires los que sostienen y llevan adelante la Iglesia. Y si además los medios de comunicación no lo dicen, porque no son noticia, hoy muchos cristianos en el mundo son bienaventurados porque son perseguidos, insultados, encarcelados sólo por llevar una cruz o por confesar a Jesucristo.

Entonces, cuando nosotros nos quejamos si nos falta algo, deberíamos pensar más bien en estos hermanos y hermanas que hoy, en número mayor respecto a los primeros siglos, sufren el martirio». *(Homilía de S.S. Francisco, 30 de enero de 2017).*

## **Meditación**

¿Mártir?... Solo con escuchar la palabra se eriza la piel. A nadie le gusta ser perseguido, humillado, arrestado y mucho menos asesinado. Jesús no nos da un contrato con letras pequeñas, borrosas o escondidas. No nos dijo: «te la vas a pasar súper bien», o «no vas a

tener ningún problema en la vida», o «todos te van a querer y besar la mano»; nos dijo que tendríamos el ciento por uno en esta tierra... con persecuciones.

¿Cómo podemos afrontar este hecho? ¿No sería más fácil, para evitarnos muchos problemas, dejar de ser cristianos o, sin ser tan radicales, ser cristianos de calendario, sólo cuando lo programamos? Esto fue lo que ha motivado a tantos mártires que han llegado a dar su vida por Cristo. Sabían que acabaría el tiempo de persecución, de calumnias, de cárcel, etc. Sabían que no había comparación con la eternidad que se estaban ganando.

Hoy celebramos a san Esteban que es el primero de una fila interminable de personas que han dado y darán su vida por Cristo. Pongamos nuestro nombre san... mártir en su trabajo por querer ser honesto; san... mártir en su escuela por querer llevar una vida con un corazón puro; san... mártir por amor a Cristo.

Pidámosle a María que nos dé el coraje cristiano. Que nunca perdamos la certeza de que es más grande la recompensa que Dios nos tiene preparada, que cualquier persecución de parte de los hombres.

## **Oración final**

En ti, Yahvé, me cobijo,  
inunca quede defraudado!  
¡Líbrame conforme a tu justicia,  
tiende a mí tu oído, date prisa! (Sal 31,2-3)

SÁBADO, 27 DE DICIEMBRE DE 2025  
SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA (F)  
Salieron, vieron y creyeron

## **Oración introductoria**

Señor, dame la gracia de estar en tu presencia y abre mis oídos para poder escuchar con claridad tu Palabra que me da vida.

## **Petición**

Abre los ojos de mi alma, Señor, para poder ver tus signos en mí y prepara mi corazón para un nuevo nacimiento.

## **Comienzo de la primera carta del apóstol san Juan (Jn. 1, 1-4)**

Queridos hermanos: Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palpamos nuestras manos acerca del Verbo de la vida; pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestro gozo sea completo.

## **Salmo (Sal 96, 1-2. 5-6. 11-12)**

*Alegraos, justos, con el Señor.*

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las islas innumerables. Tiniebla y nube lo rodean, justicia y derecho sostienen su trono. R.

Los montes se derriten como cera ante el señor, ante el Señor de toda la tierra; los cielos pregonan su justicia, y todos los pueblos contemplan su gloria. R.

Amanece la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón. Alegraos, justos, con el Señor, celebrad su santo nombre. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 20, 1 a. 2-8)**

El primer día de la semana, María la Magdalena echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

### **Releemos el evangelio**

*Orígenes (c. 185-253)*

*presbítero y teólogo*

*Comentario sobre el evangelio de san Juan, I, 21-25; SC 120*

«El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros  
y hemos visto su gloria..., lleno de gracia y de verdad» (Jn 1,14)

Pienso que los cuatro evangelios son los elementos esenciales de la fe de la Iglesia, y pienso que las primicias de los evangelios se encuentran... en el evangelio de Juan que, para hablar de aquello donde otros hicieron la genealogía, comienza por el que no la tiene.

En efecto, Mateo, escribiendo para los judíos que esperan al hijo de Abraham y de David, dice: " Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham " (1,1); y Marcos, sabiendo bien lo que escribe, pone: " Principio del Evangelio " (1,1). El fin del Evangelio lo encontramos en Juan: este es " el Verbo que estaba al principio ", la Palabra de Dios (1,1). Pero Lucas, también reserva para el que reposó en el pecho de Jesús (Jn 13,25) los discursos más grandes y más perfectos sobre Jesús. Ninguno de ellos mostró su divinidad de manera tan absoluta como Juan, que le hace decir: "Yo soy la luz del mundo ", "Yo soy el camino, la verdad y la vida ", "Yo soy la resurrección ", " Yo soy la puerta", "Yo soy el buen pastor " (8,12; 14,6; 11,25; 10,9.11) y, en el Apocalipsis, " Yo soy el alfa y el omega, el principio y el fin, el primero y el último " (22,13).

Hay que atreverse a decir que, de todas las Escrituras, los Evangelios son las primicias y que, entre los evangelios, las primicias son las de Juan, y nadie lo puede entender si no estuvo recostado en el pecho de Jesús y si no recibió de Jesús a María, como madre (Jn 19,27) ... Cuando Jesús le dice a su madre: " he aquí a tu hijo " y no: " he aquí, que este hombre es también tu hijo ", es como si le dijera: " he aquí, a tu hijo a quien diste a luz". En efecto, quien llega a la perfección "no vive en él, sino que es Cristo quien vive en él " (Ga 2,20)

... ¿Todavía es necesario decir, qué inteligencia nos hace falta tener, para interpretar dignamente la palabra depositada en las vasijas de arcilla (2 Co 4,7) de un lenguaje ordinario? ¿En esta carta que puede ser leída por cualquiera, esta palabra se vuelve audible para los que prestan sus oídos? Porque, para interpretar con exactitud el evangelio de Juan, hay que poder decir en toda verdad: " Nosotros, tenemos el pensamiento del Cristo, para conocer las gracias que Dios nos ha concedido " (1 Co 2,16.12).

## Palabras del Papa Francisco

«La fraternidad es el fruto de la Pascua de Cristo que, con su muerte y resurrección derrotó el pecado que separaba al hombre de Dios, al hombre de sí mismo, al hombre de sus hermanos. Pero nosotros sabemos que el pecado siempre separa, siempre hace enemistad. Jesús abatió el muro de división entre los hombres y restableció la paz, empezando a tejer la red de una nueva fraternidad.

Es muy importante, en este tiempo nuestro, redescubrir la fraternidad, así como se vivía en las primeras comunidades cristianas. Redescubrir cómo dar espacio a Jesús que nunca separa, siempre une. No puede haber una verdadera comunión y un compromiso por el bien común y la justicia social sin la fraternidad y sin compartir. Sin un intercambio fraterno, no se puede crear una auténtica comunidad eclesial o civil: existe sólo un grupo de individuos motivados por sus propios intereses. Pero la fraternidad es una gracia que hace Jesús». *(Homilía de S.S. Francisco, 2 de abril de 2018).*

## Meditación

En el Evangelio de hoy vemos que resaltan tres verbos. Profundicemos en ellos:

1) Salieron: es la actitud de Juan, al que se refiere como «el otro discípulo». Es un apóstol joven y fuerte. Y como todo joven, le mete pasión a lo que hace. Cree en el maestro y constantemente lo busca, permaneció en el momento de la crucifixión y ahora va a confirmar que su Maestro está vivo. Hoy tenemos que salir, dejemos de estar dando vueltas en lo mismo. Salgamos porque Cristo ha resucitado, salgamos a buscar a Jesús porque está vivo. Sal, corre, camina, contagia la alegría de los cristianos, muéstrate alegre, jovial. Pon pasión a lo que haces, allí está tu fuerza.

2) Vio: hoy volvemos a ver a Jesús, tratamos de encontrarnos con Él; volvemos a encender esa llama que en un momento nos dio vida. Hoy las vendas están tiradas pero acomodadas. Lo que nos ata, o lo que nos ató, Cristo ya lo redimió. Con Él y el tiempo, todo quedará acomodado. Veamos a nuestro alrededor que hay luz, que caigan las vendas de nuestros ojos; miremos lo que somos, miremos al espejo y fijémonos que somos libres; no dejemos que nada ni nadie nos haga sus esclavos.

3) Creer: me encantó aquella frase del Papa «una fe sin crisis es una crisis de fe». El creer es un proceso y nosotros vamos haciendo un camino, no siempre vamos a estar al máximo en nuestra relación con Dios, habrá momentos que nos costará la oración y hasta incluso no tendremos ganas. Formemos nuestra fe, leamos la vida de los santos, estudiemos el catecismo, hablemos con alguien nuestras dudas. Eso es lo lindo que tenemos en nuestra fe, que se puede profundizar y explicar mucho. Es hacer teología. Pero vivamos, porque nuestra vida, la tuya y la mía, es creer para celebrar, celebrar para vivir y vivir para adorarlo.

## **Oración final**

Los montes se derriten como cera,  
ante el Dueño de toda la tierra;  
los cielos proclaman su justicia,  
los pueblos todos ven su gloria. (Sal 97,5-6)